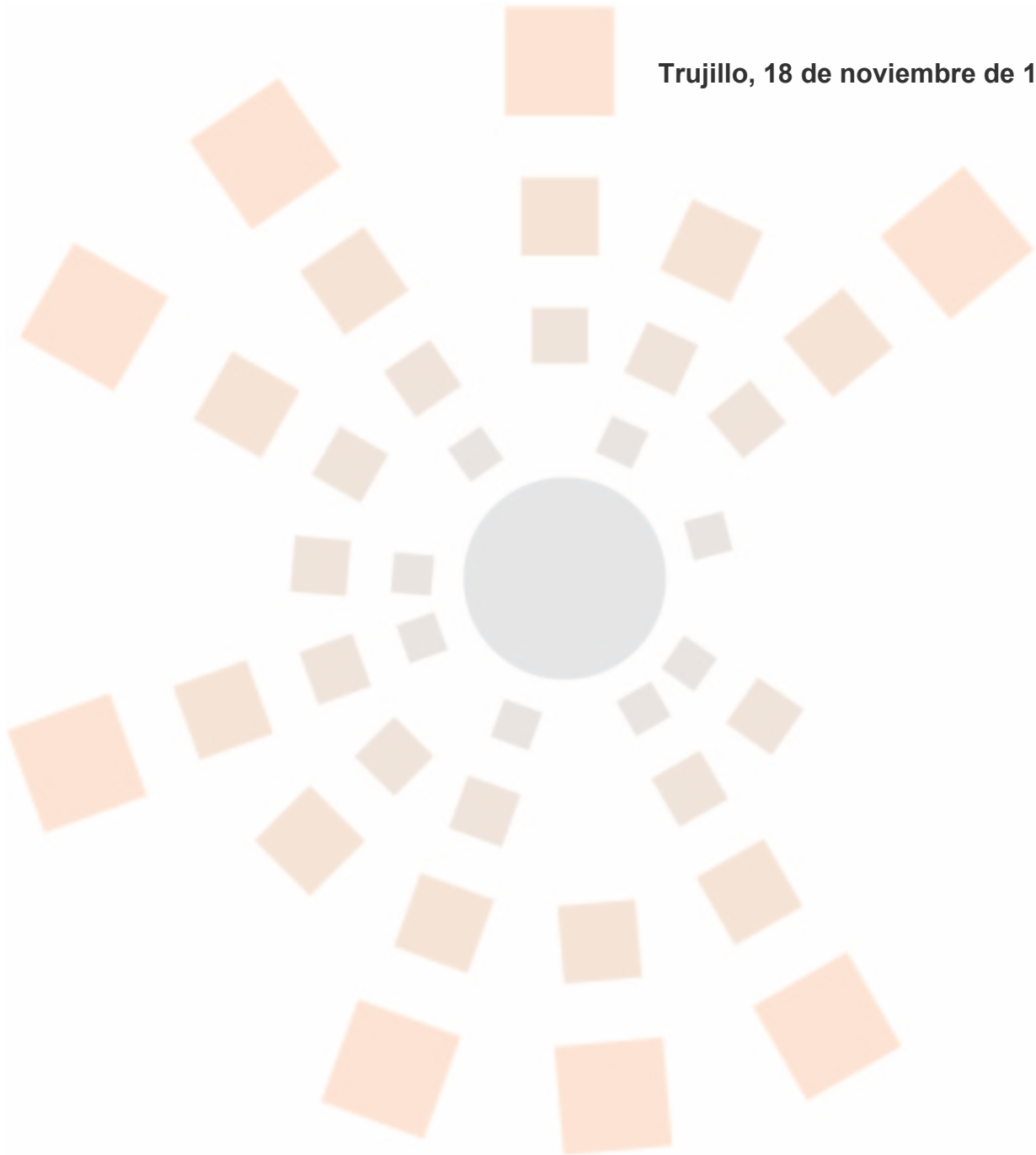


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA  
INAUGURACIÓN DE LA FERIA AGROGANADERA '99**

Trujillo, 18 de noviembre de 1999



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA FERIA AGROGANADERA'99**

**Trujillo, 18 de noviembre de 1999**

Se dice con mucha frecuencia que en Extremadura hay excesivas ferias, pero nunca el que lo dice señala a continuación cuáles serían las ferias que, desde su punto de vista, sobran en la región.

Yo creo que hemos llegado a un equilibrio importante después de un cierto desorden, después de un crecimiento no controlado, en estos momentos el programa de ferias de Extremadura está diversificado y tenemos tres tipos de certámenes. Tenemos ferias en general, ferias de Ganado y ferias de Muestras o ferias especializadas.

Esta Feria de Trujillo, no es una feria más, es una feria agroganadera. Por lo tanto, es una feria que no ha nacido por decisión de un Ayuntamiento, o simplemente por prestigio o por atraer turistas, sino que es una feria que tiene su significado, que tiene su sentido y que tiene su ubicación. Es por eso por lo que yo diría que la ganadería extremeña tiene dos patas que llevan a la ganadería hacia delante, hacia el futuro, hacia la mejora que es la Feria de Zafra por una parte -cuyo alcalde se encuentra con nosotros en el día de hoy-, y la Feria de Trujillo.

He oído con atención las palabras del alcalde de Trujillo, respecto a cuáles son los intereses que le animan para que, en el año 2000 y sucesivos, la Feria de Trujillo incorpore actividades que en estos momentos no tiene. Yo diría que sería muy interesante que la Feria de Trujillo y la Feria de Zafra pudieran mantener coloquios, diálogos, para que no repitamos dos ferias en dos meses, sino para que hagamos dos ferias necesarias en la región en dos meses.

Hacer dos ferias iguales no creo que tuviera mucho sentido, y creo que, además, sería un perjuicio para los ganaderos. Hacer dos ferias complementarias sí sería muy importante, esas dos patas que digo para el avance y el desarrollo de la ganadería extremeña.

Muchas veces acudo a los sitios cuando puedo y en esta ocasión, este año, he tenido la suerte de poder acudir a las dos ferias, a las dos patas de la ganadería extremeña. A la Feria de Zafra, hace unos meses, y a la Feria de Trujillo en el día de hoy. Y vengo a ver el ganado, pero vengo también a ver la cara de los ganaderos, porque esto es muy importante. Viendo la cara de los ganaderos y de los expositores, y viendo las explicaciones que tienen la amabilidad de darnos cuando visitamos las naves y los stand, pues uno se hace una idea de si detrás de las magníficas reses que hay expuestas además hay algo más, hay ilusión, hay esperanza, hay enfado, hay molestias, se tienen ganas, no se tienen ganas. Todo

esto lo dice la cara del ganadero. Por lo tanto vengo a ver las dos cosas, a ver el que expone y a ver lo expuesto.

Decía que esta no es una feria más, que es una feria ganadera y por lo tanto muy importante, -las dos más importantes que hay en Extremadura, la de Zafra y la de Trujillo-, y que es una feria que tiene sentido. Tiene sentido esta feria porque precisamente se ubica en Trujillo. Si estuviera ubicada en otro sitio quizás tendría menos sentido, pero está ubicada en Trujillo; es decir se ubica en una zona, en una ciudad, en la que la ganadería -como ha dicho ya también su alcalde y algunos intervinientes- es una parte fundamental, un factor importante en la economía de la ciudad y en la economía de la comarca. Por lo tanto todo lo que aquí se haga, -la feria y la continuación que tengan las acciones que se hacen en la feria-, repercute en el futuro y en la economía de Trujillo y repercute en la riqueza y en la economía de la comarca de la zona.

Además es una feria, repito, ganadera, y por lo tanto es un subsector dentro de la agricultura extremeña. La agricultura extremeña en el año 1998, los últimos datos que tenemos, -los del 99 todavía no los conocemos-, la agricultura extremeña creció más de un 8 % con respecto a la media nacional. Es decir, tuvimos un crecimiento importante teniendo en cuenta que en el 97 habíamos crecido un 44 %, es decir que creció la agricultura un 8 % sobre un 44 % de crecimiento del año anterior, lo cual es una cifra absolutamente espectacular, ilusionante, que nos da mucha confianza en el futuro de nuestra agricultura. *(Datos no contrastados)*

Teniendo en cuenta, además, que la producción animal significa el 45 % de la producción final agraria, que la ganadería es el 45 % de la producción final agraria, esto nos da una muestra y una idea de la importancia que el sector ganadero tiene en la agricultura extremeña y la importancia que la agricultura extremeña tiene en el conjunto de la economía regional. Y esto lo acredita, estas cifras de crecimiento lo acreditan, y el 45 % de la producción final agraria que tiene la ganadería. Lo acredita las cien mil cochinas reproductoras que en estos momentos tenemos en la región, -cien mil cochinas reproductoras, en el año 83 había dos mil, cien mil cochinas reproductoras- la cabaña de vacuno de setecientos mil animales, los tres millones y medio de ovejas reproductoras, y las tres mil cabras que existen en nuestra región. Y aquí, además, añadimos el equino que es un producto que cada día está teniendo, gracias a la inteligencia y el esfuerzo de muchos, está teniendo cada vez un valor más importante en la ganadería extremeña.

Estamos, por lo tanto, ante una ganadería importante, ante una cabaña importante, y ante una ganadería especializada, y muy especializada en la utilización de los recursos naturales, lo cual hace que estemos ante un producto altamente competitivo en el mercado. Es decir, tenemos lo que no se tiene en muchas partes de España. Tenemos una ganadería extensiva especializada en la utilización de los recursos naturales, y esto, a la fuerza, tiene que ser competitivo en el mercado nacional y en el mercado internacional.

Ahora aquí, en la ganadería extremeña, y lo que vamos a ver después, aquí, yo creo que no solamente se puede ver mercado. Detrás de un ganado, de una ganadería, yo creo que sería rebajar el producto si solamente viéramos mercado, si solamente viéramos precios, si solamente viéramos economía. Detrás de estas ganaderías, aquí hay cultura, hay costumbres, hay tradiciones, hay formas de ser. En definitiva, detrás de cada charolés, de cada limusina, de cada avileña, de cada

blanca cacereña, o cada retinta, hay algo más que un buen ejemplo de cómo se hacen las cosas. Hay una forma de adaptarse al entorno, hay un trabajo importantísimo de conservación de la dehesa. Si no fuera por los ganaderos, la dehesa seguramente hacía tiempo que hubiera desaparecido. Es decir, que cuando nosotros vendemos algo relacionado con la ganadería, no estamos vendiendo simplemente un mero producto, estamos vendiendo cultura, estamos vendiendo tradición, estamos vendiendo forma de ser, forma de vivir, forma de relacionarnos con el medio, estamos vendiendo algo más, y esto tenemos que ponerlo en valor. Es decir, un jamón que es extremeño, no es un jamón cualquiera, no es un jamón que solamente tiene calidad, sino es un jamón que representa algo más. Representa una tradición, una historia, una forma de ser, una forma de relacionarnos con el medio, una cultura, es decir, detrás de un jamón, hay unas raíces, una forma de ser extremeña. Y a todo esto por lo tanto hay que intentar sacarle un rendimiento económico, porque en definitiva, la gente no solamente vive de flor y poesía, y de tradiciones y de cultura, sino que también necesita rendimiento económico a este importante producto.

Lo ha dicho la Presidenta de la Diputación -no lo repetiré-, pero las ayudas de la Política Agraria Común, no están ayudando mucho, precisamente, a sacar rendimiento económico a este producto que de una forma tan excelente hacemos en Extremadura. Porque la política de rebajar los precios compensándolos con aumentos de las ayudas europeas no está dando el resultado apetecible. Es decir, no compensa. Las ayudas que se dan con la bajada de los precios no compensan esa bajada de precios. Y no es muy entendible que se quiera disminuir desde la Unión Europea, -desde los países miembros de la Unión Europea-, no es muy entendible -yo no lo entiendo por mucho que me lo explican-, que se quiera disminuir la producción de productos, en este caso concreto de productos de la dehesa, con bajada de precios de productos que son ecológicos, que son muy sanos, que no dañan a la salud, sino todo lo contrario. Entonces, no entiendo muy bien cual es la Política Agraria Común, que quiere que disminuya la producción de productos medioambientales, de productos ecológicos, de productos sanos, cuando ésa debería ser, teóricamente, la política que debería seguir la Unión Europea.

Porque los ganaderos, los agricultores, lo que queremos es seguir siendo ganaderos y siendo agricultores, no queremos ser jardineros. Es decir, las ayudas al desarrollo rural vienen muy bien, pero esto no tiene nada que ver con la agricultura. Las ayudas al desarrollo medioambiental vienen muy bien, pero esto no tiene nada que ver con la agricultura. Lo que quiere un ganadero y un agricultor es ser ganadero y agricultor. Y, por lo tanto, producir alimentos. Ésta es su función fundamental. Cuando nos quieren transformar en jardineros para que cuidemos el medioambiente, etc., etc. se están equivocando, nos están atribuyendo una función que no queremos y, al mismo tiempo, están ignorando que aquí se cuida el medio ambiente, como he dicho anteriormente, porque hay una amplia zona mediterránea, un amplio bosque mediterráneo, que se conserva gracias, precisamente, a estas producciones que nosotros hacemos en Extremadura, y por lo tanto lo que tendrían que hacer es primar estas producciones ecológicas, estas producciones naturales, en lugar de bajar los precios para que no haya tanta producción. Esto me parece bien que se haga en otros sectores, esto me parece muy bien que se haga con otras formas de producción. Pero una producción natural como la que nosotros tenemos aquí debería ser contemplada por la Unión Europea con premios y no con castigo. Entonces, claro, cuando uno observa estas cosas y cuando lee la prensa por la mañana, pues casi, casi, le entra ganas de decirle a los ganaderos

extremeños: “oiga, porqué no se dedican ustedes al pelotazo”. Porque claro, tantos años invirtiendo dinero, esfuerzo, investigando, seleccionando, aguantando sequías, etc., etc., gastando dinero y, al final, lo que recibimos es una bajada de precios. Pues casi, casi, me entran ganas de decirle: “oiga, inviertan ustedes en bolsa, que en una tarde se hacen ustedes multimillonarios”.

Y esto es lo que no entiendo por parte de la Unión Europea, y esto es lo que no entiendo del mundo. Sinceramente, no lo entiendo. Es decir, que se esté primando más la economía especulativa que el trabajo bien hecho, que el cariño, que el amor que se esconde detrás de cada ganadero, intentando seleccionar, mejorar, investigar, etc. y que al final esto tenga como consecuencia el tener que descender la ventana para ver qué tiempo hace o el tener que estar esperando a ver que soluciones dan desde la Unión Europea a nuestros precios, me parece sinceramente un sin sentido. Estar haciendo todas estas cosas y que al final la respuesta que recibamos es: “no nos vale. Produzcan menos, no nos interesa”. Y encima pues, inviertan ustedes en bolsa y háganse millonarios, porque ni la conservación de la tierra, de la dehesa, ni los puestos de trabajo etc., parece que al mercado eso le importa bastante poco.

Así que ahí tenemos una cierta dificultad, es decir, tenemos que luchar contra unos precios que cada día son más bajos, acompañándolos con unas primas que no compensan la bajada de precios, pero hay otras dificultades que todavía tiene el sector. No pretendo ser pesimista, todo lo contrario, pero sí anunciar lo que nos espera para poder superarlo y yo creo que lo sabremos superar porque ha habido cosas más difíciles que en estos quince años se han superado.

A esa dificultad que señalaba anteriormente de la bajada de precios hay que añadir otras. Por ejemplo, cuando alguien se pasa de listo y hace el timo de la estampita, pues, yo creo que no solamente se está perjudicando él, si se le coge en la trampa, sino que le está dando una bofetada a todo el sector que reclama medidas drásticas, duras por parte de la Administración, para que nadie se pase de listo y estropee el trabajo que tanta gente está haciendo de una forma decente, honrada y generosa. Y cuando leemos en la prensa extremeña de hoy que algún ganadero extremeño ha sido cogido con las manos en la masa alimentando y engordando artificialmente a su ganado mediante medidas que están prohibidas, pues esto le pega una bofetada a él desde luego, -yo espero que la Consejería de Agricultura sea dura con respecto a quien hace esa trampa al consumidor-, pero es que además no solamente se va a perjudicar él, que se va a perjudicar, sino que se perjudican todos ustedes. Porque claro, cuando esta noticia se transmite a teletipos, por el resto de España, pensarán que es que aquí estamos engordando artificialmente a nuestro ganado y echa por tierra toda la teoría que ustedes están desarrollando y todo lo que acabamos de decir del medio ambiente, ganado ecológico, extensivo, etc., etc., etc.

Entonces, yo creo que un poquito de respeto al trabajo de los demás, si ya no lo quieren hacer por respeto a la región, a la economía, al desarrollo de la región, respeto para tantas personas que están haciendo su trabajo de una forma decente y honrada y que un listo, -de estos que hay de vez en cuando por la vida-, intenta engañar, intenta ganar cuatro pesetas más y está hundiendo las expectativas de la ganadería extensiva, la ganadería de calidad, que es lo que nosotros tenemos que vender para ser competitivos en el mercado nacional e internacional.

La segunda dificultad es que hace unas semanas, como saben ustedes, hubo una reunión entre el Ministerio de Agricultura y las Comunidades Autónomas para el reparto de superficie de viñedo, la cuota láctea, y las primas al vacuno, y debo decir que en esa reunión nos salvó la campana, es decir, y a la campana le ponemos el nombre de Eugenio Álvarez, Consejero de Agricultura, que en esa reunión se batió el cobre y consiguió doblegar la voluntad de todos los que pensaban hacer una resolución distinta de la que afortunadamente salió de esa reunión.

No se consiguió, por parte de los que lo querían, la regionalización del censo, porque hubiéramos dejado fuera del censo a sesenta mil terneros extremeños, con el consiguiente perjuicio que eso hubiera ocasionado, y se evitó que la prima que hoy recibe el ganadero fuera al industrial que sacrifica. Esto hubiera sido terrible para Extremadura. Hubiera sido la ruina, la ruina, porque aquí no se sacrifica prácticamente nada. Con lo cual el dinero de la prima europea hubiera ido seguramente a la región de Murcia, a los industriales de Murcia, a los mataderos de Murcia, donde allí se sacrifica mucho ganado extremeño. El dinero se hubiera ido allí, pero no solamente es que se hubiera ido de Extremadura allí, sino es que los ganaderos hubieran dejado de percibirlo.

Bien, se consiguió gracias a la campana, que a la campana le llamo Consejero de Agricultura, se consiguió no a la regionalización, y se consiguió que la prima siga yendo al ganadero. Ahora, para esto solamente tenemos tres años. Dentro de tres años se acabó la historia, se acabó el cuento. No digo el cuento éste, sino la historia como cuento. Y por lo tanto tenemos un reto extraordinario. Tenemos el reto de que dentro de tres años ya íi habrá regionalización, y que dentro de tres años las primas ya no irán al ganadero sino que irán al industrial que sacrifica. ¿Cómo podemos combatir esto? Pues yo creo que solamente hay una forma, y les animo a ello y les prometo ayuda desde la Junta de Extremadura. La forma es que la prima que vaya al industrial que sacrifica, es decir al matadero, sea el que sacrifica el mismo ganadero y por lo tanto hay que asociarse, hacer mataderos, sean ustedes los propietarios y los dueños de esos mataderos y la prima no se irá a Murcia, se quedará en Extremadura, y volverá a manos del ganadero, que es el objetivo fundamental que yo creo que debe animarnos y que debe imperar.

Por lo tanto aquí hay un reto -son tres años sólo ¿eh?- acuérdense que lo dije en Trujillo. Tres años sólo tenemos, lo saben mejor que yo. Dentro de tres años ya no habrá posibilidad de lamentarse, porque no creo que consigamos otra prórroga de otros tres años. Así que yo creo que tenemos un trabajo enorme por delante. Difícil, pero no imposible. De ustedes depende, pero también la Junta de Extremadura y desde luego las Administraciones Públicas estamos dispuestos a apoyar y a ayudar y a acompañarles, a ir con ustedes para que esa realidad, ese asociacionismo, esa agrupación de intereses, pueda ser una realidad, que no solamente servirá para quedarse con la prima, sino que -y estamos hablando de bajada de precios, por lo tanto la prima es muy importante- sino que servirá también para que podamos salir al mercado, no de uno en uno e individualmente, como está ocurriendo ahora, sino que seamos capaces de seguir el ejemplo del subsector agrario que en esto ya va por delante, mediante agrupaciones, cooperativas, etc., etc., y que está saliendo al mercado ya con un nivel de facturación muy importante, no individualmente sino de una forma colectiva. Aquí todavía el ganadero va al mercado de una forma individual. Yo creo que eso no es bueno para la región ni es bueno para ustedes, y por lo tanto habría que intentar, -primero porque nos interesa por el bolsillo, y segundo porque nos interesa para que ese valor añadido se quede

aquí, para que la riqueza sea mayor-, hacer agrupaciones de ganaderos que sean capaces de salir al mercado con un nivel de producción y de facturación mucho más importante que la simple individualidad que muchas veces va en perjuicio del propio ganadero, del propio individuo. Estos son los retos, no son difíciles. Yo creo que en la agricultura no hay nada difícil, ni imposible, desde que fuimos capaces, por parte de ustedes y por parte de las Administraciones Central y Autonómica de terminar con la peste porcina africana, yo creo que no hay nada imposible, nada imposible. Nadie se lo creía, nadie lo pensaba, creíamos que esto era ya de por vida. Y sin embargo fuimos capaces de terminar y ojalá que la Delegación del Gobierno sea capaz de poner un cinturón sanitario importante a partir de hoy en la frontera con Alentejo, porque se ha descubierto un foco de peste porcina africana en la zona portuguesa y tenemos que ser exigentes al máximo para que ese foco no se nos traspase a Extremadura, lo que sería una ruina para nuestra región.

Así que este es el mensaje que yo traía hoy para ustedes, con muchas ganas de animarles, de entusiasmarles. Las caras que he visto y las que veré ahora no parece que sean caras que estén como las del año pasado, sino que están mucho mejor. El otoño parece que viene bueno, la sequía ha sido mala, pero bueno, ya saben ustedes que al final el producto y la renta agraria hay dar un plazo de cuatro, cinco años para sacar la media y saber si la cosa ha ido bien o la cosa ha ido mal. Por lo tanto veo caras buenas, -los representantes agrarios de las OPAS siempre tienen la cara mala, esto no cambia-, pero, bueno, la de los demás parece que piensan que este año puede ser un año bueno. Yo les animo a que sea un año bueno, les deseo que tengan una buena feria, que haya unas buenas transacciones, que veamos ahí un buen ganado y que veamos detrás de cada ganado el esfuerzo de hombres y mujeres que, repito, hacen esto no solamente por economía, sino por amor, sino por amor. Si quisieran ganar dinero repito, invertirían en *terra.es*, esto da dinero por un tubo. Y así que amigo Comesas, yo como Presidente del Comité Ejecutivo también me siento muy orgulloso del esfuerzo que estáis haciendo en el sector equino con el caballo de pura raza española. Hace unos años era una aventura que tú te metiste en la cabeza hacer y hoy es una realidad que espero poder ver también con el resto del ganado que a partir de estos momentos vamos a poder visitar y contemplar. Y ojalá que la feria sea una buena feria. Y cuando termine la feria a ver si empieza a llover un poquito para que no se pierda la costumbre. Nada más, muchas gracias y queda inaugurada la feria.